



## **08/07/2003 VIAJE OFICIAL A EL SALVADOR**

### **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CLAUSURA DEL ENCUENTRO EMPRESARIAL ESPAÑA-CENTROAMÉRICA**

San Salvador, 08-07-2003

Señor Presidente, señor Ministro de Economía, señor Secretario de Estado, señoras y señores, amigas y amigos,

En primer lugar, permítanme expresar mi satisfacción por encontrarme aquí con todos ustedes y, además, mi convicción de que creo que esta visita se produce en un momento de especial interés para Centroamérica y para España. Creo que se preparan cambios decisivos en el marco de relaciones entre nuestros países y cambios que son, sin duda, respuestas a los retos, a los desafíos, que hoy tenemos y que son, a su vez, un acicate, un estímulo, para las transformaciones económicas y sociales en cada uno de nuestros países.

Centroamérica no ha eludido los retos que plantea el actual escenario internacional económico globalizado; al contrario, más bien con la vista puesta en las oportunidades de integración internacional, está sabiendo responder a esos retos.

Hay que superar mercados fragmentados y para ello la integración regional está creando un mercado unido similar en población a España. Mediante la apertura comercial, mediante las reformas estructurales, la región está reduciendo su vulnerabilidad externa y está aumentando su flexibilidad, y mediante el reforzamiento de las instituciones nacionales y regionales está poniendo las bases para vertebrar mejor su sociedad y para mejorar la economía.

Sigue vigente un reto muy importante y fundamental, que es el reto de la lucha contra la pobreza, sigue habiendo especial necesidad de fortalecer las instituciones y, sin embargo, creo y estoy convencido de que Centroamérica se construye hoy sobre bases sólidas, sobre democracias que se consolidan, sobre variables macroeconómicas que se estabilizan y sobre un crecimiento económico que comienza a responder en un entorno de debilidad acusada en todo el continente.

Creo que lo alcanzado hasta ahora solamente es el principio y que Centroamérica tendrá grandes posibilidades con la recuperación de la economía internacional, especialmente con la recuperación de la economía de los Estados Unidos. Luego, de la voluntad de cada país dependerá de que efectivamente esa recuperación se traduzca en un salto

importante, en un salto, sin duda, cuantitativa y cualitativamente fundamental para el futuro de Centroamérica.

Creo que para conseguir ello es necesario avanzar en cuatro campos y los cuatro campos son los siguientes:

En primer lugar, para empezar, es necesario consolidar y desarrollar las reformas económicas comenzadas: reformas laborales, reformas fiscales, modernización del sector público, privatizaciones, apertura al exterior. Éstas son las políticas que dotan a las economías de solidez y de capacidad de reacción que necesitan en el mundo de hoy. Creo que cualquier otra orientación económica es una orientación equivocada y no rendirá frutos deseados de prosperidad y de desarrollo para los países centroamericanos en particular.

En segundo lugar, hay que seguir avanzando en la integración regional. Es un hecho que la integración avanza. Con el impulso del Sistema de Integración Centroamericano, con el Plan Puebla-Panamá, la integración avanza en proyectos concretos y ambiciosos, como puede ser el CHEPAC, con proyectos como el Corredor Logístico Mesoamericano, como el progresivo avance hacia una unión aduanera en la región. La integración, créanme, es esencial: esencial para los países, esencial para las empresas que necesitan un marco regional para poder competir y un mercado mayor. Significa la integración aprender a competir con más competidores en un entorno más heterogéneo y también, por supuesto, es absolutamente imprescindible para enfrentarse con éxito a los mercados internacionales.

En tercer lugar, quiero citar el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos. La apertura del enorme mercado estadounidense a Centroamérica significará más riqueza, más estabilidad para cada país del área y unas mejores perspectivas y oportunidades para los ciudadanos. Creo que ese acuerdo puede ser también una clave para hacer de Centroamérica una buena plataforma para la inversión exterior, y desde aquí se beneficiará un mercado regional cada vez más integrado y también se beneficiarán las posibilidades de acceso al mercado de los Estados Unidos. Pero para llegar a esa plataforma, en mi opinión, Centroamérica debe esforzarse por garantizar las mejores condiciones a las empresas ya establecidas y a las que acudan atraídas por las nuevas oportunidades y las nuevas perspectivas.

En cuarto lugar y finalmente, quiero destacar especialmente la negociación del Acuerdo con la Unión Europea. España invirtió mucho esfuerzo durante la Presidencia de la Unión Europea el primer semestre del año 2002 para que la Cumbre entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe aprobara una relación privilegiada con Centroamérica y para que situara en el horizonte por primera vez un Acuerdo de Asociación entre nosotros.

El éxito de la actual negociación del Acuerdo Político y de Cooperación entre la Unión Europea y Centroamérica tiene que abrir las puertas al Acuerdo de Asociación y, por lo tanto, a las bases de creación de una zona de libre comercio entre España y Centroamérica. Por ello insisto una vez más en que la conclusión de las actuales negociaciones entre la Unión Europea y Centroamérica antes de fin de año es decisiva para afrontar las posibilidades de un Acuerdo de Asociación a partir del año 2004.

Querida amigas y amigos,

Yo sé que la estrategia que componen estos cuatro aspectos cuentan hoy con un elemento crítico, pero fundamental, que es la voluntad política centroamericana de hacerlo realidad; cuenta también con el apoyo de la Comunidad Internacional y cuenta también, desde luego, con el apoyo, con la comprensión y con el aliento de España.

España, como recordaba el Presidente Flores, ha compartido esfuerzos para la consolidación de la paz y la democracia en toda Centroamérica, y deseamos que los centroamericanos alcancen los máximos niveles de desarrollo económico y social. España ha demostrado que siente como propios los problemas de los países de Centroamérica, los problemas que ha tenido que afrontar, a veces de una forma terrible, de una forma dramática, como aquí, en El Salvador. La sociedad española ha sabido demostrar en los momentos más difíciles su compromiso y su solidaridad, y por eso también España ha sido desde su entrada en la Unión Europea en 1986 la gran valedora de Iberoamérica y de Centroamérica, en particular, en la Unión Europea, y quiero decirles que lo vamos a seguir siendo.

Por eso también las empresas españolas miran hoy a Centroamérica como un posible destino de inversiones, de una inversión que desde hace años está presente en el conjunto de Iberoamérica creando empleo, transfiriendo nuevas tecnologías, ofreciendo mejores productos y servicios; una inversión española que ha manifestado y ha demostrado su vocación de permanencia; una inversión que busca oportunidades y un marco de seguridad jurídica, y que quiere ser, como lo ha sido la inversión exterior en las últimas décadas en España, un factor decisivo del desarrollo y del despegue de toda la región centroamericana.

Pues bien, ustedes, los empresarios, son los protagonistas de este proceso y este Encuentro Empresarial constituye, sin duda, una magnífica ocasión para potenciar las relaciones existentes y buscar nuevas fórmulas de trabajo y de colaboración. España y las empresas españolas quieren colaborar en el avance de Centroamérica. El volumen de comercio de España con la región alcanza los setecientos millones de dólares, viene demostrando además un crecimiento continuado y tiene oportunidades de seguir contribuyendo y beneficiando al desarrollo centroamericano.

En el terreno inversor también se ha producido un incremento sustancial de la presencia de España. Hay presencia española en las telecomunicaciones, en la banca, en los seguros, en la distribución eléctrica, en la hostelería o en la industria manufacturera. Sin embargo, el potencial sigue siendo extraordinariamente grande.

La historia reciente muestra que las empresas españolas han acudido cuando se les ha ofrecido la oportunidad. Nuevas privatizaciones, nuevas posibilidades de concesión, más posibilidades de inversión, abren el camino a unas empresas españolas dispuestas a seguir trabajando en la región.

Los Gobiernos nos esforzamos por instaurar el mejor marco institucional para esas relaciones. Hemos creado una red de acuerdos de promoción y protección recíproca de inversiones entre España y todos los países, y a través de los distintos programas de cooperación financiera hemos puesto en marcha desde 1998 financiación por un importe superior a 600 millones de dólares.

Estamos apoyando de manera específica el proceso de integración centroamericana: lo hemos hecho mediante la firma de un Acuerdo de Cooperación Técnica con la Secretaría General del Sistema de Integración Centroamericana, que es el eje institucional del proceso de integración; lo hemos hecho apoyando el Plan Puebla-Panamá; financiando el Proyecto SIEPAC; creando un Fondo de microcrédito en el Banco Centroamericano, y comprometiéndonos a entrar en el capital del Banco en cuanto esté culminado el proceso de transformación que tiene en marcha.

Con ser importante todo esto, y ésta es la responsabilidad que tenemos los gobernantes, crear esos marcos institucionales, lo que no podemos hacer es sustituir ni lo pretendemos, ni lo deseamos su tarea empresarial. La responsabilidad de hacer una relación más próspera y más fructífera es una responsabilidad que corresponde a quienes impulsan la inversión, la presencia empresarial y el comercio.

Yo les animo a que busquen nuevas oportunidades. Abrir esas nuevas oportunidades y aprovecharlas significará que apostamos de una manera definitiva, como hacemos hoy aquí, en San Salvador, por la transformación y por la modernización de Centroamérica.

Estos Encuentros son encuentros muy útiles para fortalecer el conocimiento mutuo y para hablar de oportunidades de futuro, para renovar el impulso de iniciativas comunes, para demostrar confianza, oportunidades y posibilidades. Tenemos por delante un futuro importante que conquistar, sabemos como hacerlo. Lo que hace falta es que ni la voluntad ni el empeño en ningún caso flaqueen y que, aprovechando las oportunidades, unos y otros hagamos de esta región centroamericana lo que tiene que ser: una región de esperanza y de oportunidades.

Muchas gracias todos y mucho éxito.